La princesa y el poeta

Dejémonos de metáforas inútiles, hablemos con los ojos al descubierto, quitémonos el velo que nos ciega, gritemos al cielo y digamos lo que somos; yo un poeta sin voz y tú una princesa sin amor. Fijémonos en una partida de ajedrez, si vas muy rápido a comer te paran rápido los pies y si esperamos a responder, quizás ya sea tarde para retroceder.

Marquemos nuevas metas, juguemos a ser niños y digámosle adiós a este frío. Nos quitaremos esta máscara porque ya no nos pega nada, es de pena. Mentiremos con arte, para que nadie se espante. Escucharemos a quien nos oiga en realidad y nos volveremos a mojar. No para olvidar, para disfrutar y recuperar ese tiempo que ya no está.

Buscaremos nuestra estabilidad en un mapa sin marcar ningún lugar, olvidando así todo lo que dejamos atrás. Eso sí, nunca olvidaremos nuestra identidad.

Restaremos importancia al qué dirán juntando nuestras manos para unir este mal. Quizás no lo olvidaremos jamás, pero tenemos que seguir explorando lo que hay en nuestro caminar. No podemos estancarnos en cosas que hacen daño.

Volemos, cantemos, bailemos, soñemos, odiemos, amemos y sobre todo disfrutemos de este viaje. Seamos fuertes como el viento, grandes como lo más pequeño y enseñemos sin ningún miedo al mundo entero, lo que realmente somos. Yo un poeta sin voz, tú una

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

princesa sin amor.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial